

Acción Cooperatista

Organo de la Federación Regional de Cooperativas Catalanas

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		La correspondencia literaria al Director		Redacción y Administración:	
BARCELONA		La correspondencia social y de propaganda al Presidente de la Federación Regional de Cooperativas Catalanas		Calle de la Aurora, 11 bis	
25 ejemplares 250	12 ejemplares trimestre . . . 750	(Queda prohibida la reproducción de cualquier parte del contenido de esta Revista sin citar la procedencia)		BARCELONA	
25 ejemplares trimestre . . 1500	6 ejemplares trimestre . . 375	Serán responsables de los escritos sus autores		TELÉFONO 4892 A.	
FUERA DE BARCELONA					
25 ejemplares trimestre . . 1550	6 ejemplares trimestre . . 400				
12 ejemplares trimestre . . 775	Un número suelto, al año . 400				

La educación de la clase obrera y las Cooperativas de producción

Se comete a menudo una injusticia al juzgar la conducta de algunos hombres de buena voluntad que fracasaron a veces lamentablemente en sus tentativas de crear Asociaciones Cooperativas obreras de producción, sin tener en cuenta que la mentalidad de la clase obrera es casi siempre la causa principal—cuando no la única—de estos fracasos.

La mentalidad de la clase obrera, en ocasiones nefasta, juega un papel más considerable de lo que parece, y si a las organizaciones obreras la falta de experiencia las conduce a fracasos, éstos son de gravísimas consecuencias por su repercusión cuando de Cooperativas de producción se trata.

Los trabajadores han vivido generalmente en la convicción de que su único enemigo era el patrono explotador. Esto es un error de óptica social, si nos está permitida esta expresión. Se ha olvidado que existen otros factores casi tan importantes como aquél, sea en forma de impuestos directos e indirectos (estos últimos especialmente), y según el grado en que éstos se aplican tienen un valor que recae en perjuicio de los intereses proletarios. Tales son, por ejemplo, el derroche por el parasitismo de funcionarios inútiles; la mala organización del trabajo; el mercantilismo del comerciante; el agiotaje, el acaparamiento y la especulación de los poderosos del dinero, y esta plaga social que se llama la Bolsa.

La mayoría de estos factores escapan también a la observación de la clase obrera. En cambio conoce muy bien a su patrono o encargado. Sabe bien el obrero que el interés del burgués está en la baja del salario y en el aumento de las horas de trabajo, y que guiado por la sed de ganancias ejerce sobre el obrero una vigilancia continua. Todas estas circunstancias hacen que el trabajo sea considerado por el obrero como una necesidad tan penosa como desagradable.

Víctima de toda explotación, viviendo bajo el yugo de este trabajo forzado, con un salario insuficiente para sus necesidades, colocado en una Asociación obrera de producción. Aquí ya no hay patrono; son los asociados quienes obran todos para todos. No hay aquella continua vigilancia, pues se confía en el obrero. Si produce más que los otros, recibirá igual jornal; y si cada uno razona sin altruismo ya puede comprenderse el resultado.

Desgraciadamente, entre los miembros de una Asociación Cooperativa obrera, siempre, o casi siempre, existen algunos que miran más por su interés personal que por el ideal de emancipación de todos los trabajadores, que también es el propio.

Esta mentalidad egoísta hay que reconocer que está falseada por las empresas capitalistas: el provecho egoísta ante todo.

Los que así piensan les será difícil aceptar el sacrificio, aunque por poco tiempo, cuando se tratará de sostener ventajosamente la competencia de los capitalistas, los cuales no dudarán un momento en vender sus géneros, momentáneamente, aunque sea con pérdida con tal de arruinar a la Cooperación obrera de producción.

¿Es esto decir que todos los obreros piensan del modo que dejamos apuntado? Lejos de esto. No ignoramos que no solamente hay verdaderos apóstoles, capaces de los mayores sacrificios, sino también que las masas proletarias son capaces de los más bellos movimientos de entusiasmo. Pero desgraciadamente el entusiasmo, como el heroísmo, es de corta duración... fuego de virutas. Y si hay que hacer mérito de una buena cualidad de los miembros de una Cooperativa obrera de producción, ésta ha de ser la tenacidad. Hacer frente siempre: ésta es la contraseña que hay que adoptar contra viento y marea.

Y el error de óptica social que apuntamos, también se relaciona con los que dirigen las Asociaciones obreras de producción. Así como algunos políticos hacen demagogia sólo con palabras, algunos de los que dirigen las empresas obreras de producción hacen demagogia en acciones, y no es sorprendente que los resultados no sean muy brillantes.

Recientemente—y citamos este hecho por ser un caso típico—una importante *guilde* inglesa de edificación ha fracasado, porque los directores, por espíritu de generosa solidaridad, contrataban sin necesidad a un cierto número de obreros sin trabajo y dejaban que el régimen del capricho y de la indisciplina tomara cuerpo en dicha empresa. Esto era, como se ha dicho, por espíritu de compañerismo; mas cuando se deja hacer a cada uno lo que quiere, los resultados suelen ser innumerables abusos.

En todas las organizaciones del proletariado, y particularmente en las Cooperativas de consumo y de producción, que son una realidad en el orden económico, una regla inflexible debería imponerse a fin de salvaguardar el interés colectivo de la obra realizada.

Del examen imparcial de los hechos se impone una deducción: una sociedad obrera de producción no significa nada si no tiene por principio y por esencia ser el embrión de la sociedad futura soñada por los socialistas de todas las escuelas; fundada sobre el principio de la supresión del parasitismo y del provecho individual.

Para alcanzar esto es necesario ante todo modificar la mentalidad algo simplista—tenemos el valor de decirlo—de la mayor parte de la clase obrera. Nada de demagogias. Halagar a las masas es

hacerles un mal servicio. Las verdades, por duras que sean, han de ser siempre proclamadas. Más que la clase patronal y que todo el capitalismo, enemigos de enfrente, hay que batir al enemigo interior. En primer término la ignorancia; desterrándola se adquiere la buena voluntad. Después todos los prejuicios derivados de la sociedad burguesa. El alcoholismo, el juego, la falta de respeto de sí mismo, la envidia y el egoísmo.

A esta tarea ingrata, difícil y penosa de educación y buen ejemplo deben adherirse cuantos se interesen verdaderamente por la emancipación del proletariado, teniendo presente que nuestras Asociaciones obreras de producción dependen del mejoramiento y emancipación moral e intelectual de los trabajadores, y que los medios de producción y de cambio en la sociedad futura sólo pueden concebirse bajo la forma universal de una República Cooperativa de Producción y de Consumo.

LUIS DARMONT

CONFUSIONES

El exclusivismo en el terreno de las ideas es una de las características de nuestro pueblo. De las múltiples facetas que nos presenta la lucha por el progreso, por regla general nos quedamos fascinados ante una de ellas, y las demás, como si no existiesen.

Enamórase uno del sindicalismo y ve no solamente en él un factor principal de la lucha por la emancipación obrera, sino la única forma de combatir el capitalismo y la única base para la organización social.

Otro fía exclusivamente en la acción política de los partidos, esperando tranquilamente que por arte de magia le presenten al levantarse una revolución hecha, que por decreto y de una manera instantánea suprima las desigualdades sociales y establezca el reinado de la Justicia.

El de más allá desprecia estas modalidades, y sacando al cooperatismo de su verdadero terreno, quisiera que asumiese la misión de los partidos políticos y de los sindicatos.

Encontrar a un individuo que se preocupe a la vez de política, sindicalismo y cooperatismo, aunque dedique su esfuerzo personal de un modo preferente a uno de estos tres movimientos, es cosa verdaderamente excepcional en nuestra tierra.

Y menos mal si se contentaran concentrando el esfuerzo en una sola de estas modalidades, dejando en paz a los que trabajan por distinto camino para el progreso social. Lo peor es la manía de meterse a reformar o a teorizar sobre lo que se desconoce en absoluto, dándose frecuentemente el caso de que un individuo bastante enterado de sindicalismo, por ejemplo, desbarre lastimosamente hablando de cooperatismo y viceversa.

Nos ha sugerido estas reflexiones un artículo que no hace mucho cayó en nuestras manos, en el cual, ocupándose de la cooperación francesa, que dicho sea de paso, demostraba su autor desconocer por completo, se decía que el cooperatismo *conservador* no podía ser el ideal de las masas obreras y que éstas solamente podían inclinarse a un cooperatismo *revolucionario*.

¡Francamente, confesamos que a pesar de hacer bastantes años que nos dedicamos al estudio de cuestiones cooperatistas, hasta la fecha no conocemos más que una sola forma de cooperatismo: el que se propone llegar a la expropiación de la sociedad capitalista mediante la supresión del beneficio industrial y comercial, realizado por los consumidores agrupados en Cooperativas, y esta idealidad llevada cada día a la práctica, nos parece que no puede ser más revolucionaria. El que haya algunas sociedades que, bajo el nombre de cooperativas, miren solamente a la consecución de verdaderos beneficios (que no hay que confundir con el exceso de percepción que puede repartirse a los asociados), explotando al público y a los mismos asociados, no desmiente en nada nuestra afirmación.

¿Se quería tal vez que las Cooperativas tomaran una parte directa en los conflictos diarios entre el capital y el trabajo? Esto sería además de sacar a las Cooperativas de su verdadero terreno, condenarlas a muerte irremisiblemente. En forma indirecta, todos sabemos que las Cooperativas contribuyen de una manera eficaz al triunfo de los obreros, pues los que son socios de las mismas tienen siempre medios de resistencia en el caso de una huelga prolongada.

Querer que las Cooperativas se encarguen de resolver estos conflictos sociales, o supeditarlas a los sindicatos para convertirlos en nuevos instrumentos de los mismos es tan absurdo como si quisiéramos que los sindicatos profesionales se ocuparan de la distribución de los alimentos.

La cooperación trata de seleccionar, o mejor dicho, suprimir las luchas entre el capital y el trabajo, de una manera global, suprimiendo el capitalismo y poniendo sus medios económicos en manos de los consumidores organizados; por esto sus métodos de lucha, aunque tiendan a un mismo fin, han de ser forzosamente distintos a los del sindicato.

Para que un instrumento cualquiera dé el máximo de utilidad es indispensable que sea empleado únicamente a su propio objetivo. El paraguas es un artefacto útil para resguardarnos de la lluvia, pero si nos empeñamos en hacerlo servir para cortar leña, lo estropearemos sin lograr nuestro objeto.

En las instituciones de carácter social, sucede lo mismo. Sin necesidad de desnaturalizar las Cooperativas, realizan éstas una obra tan revolucionaria como la de los sindicatos, y solamente la ignorancia puede atribuir al cooperatismo un carácter conservador.

DIÓGENES

BREVIARIO
DE
AUTOEDUCACION
COOPERATISTA
POR
REGINA LAMO

INTERESANTE FOLLETO DE PROPAGANDA
DE LOS IDEALES DE LA COOPERACIÓN

PRECIO: 50 céntimos

D'EDUCACIÓ SOCIAL

La primera de les virtuts renovadores és la disciplina, sense la qual qualsevol minoria idealista és necessàriament reduïda a la impotència. Res es pot amb forces disperses. No's fa res de gran ni de durable si la gelosia i la mutua desconfiança governen, qüestionant el matí sobre lo decidit la vigília. No cregueu que la veritable llibertat sia la fantasia desconcertadora, el caprici que en tots sentits se'ns endugui: la veritable llibertat comporta l'intel·ligència, consisteix en donar-li un fi raonable i alt, i sostindre-s'hi; no és l'absència de tota llei; és l'obediència conscient a la llei prèviament consentida. El millor aprenentatge de la llibertat és el desinteressat treball en una obra de la que's compregui la grandesa.

La civilització no consisteix en fer als homes més poderosos per al mal, sinó en substituir en les relacions dels individus i dels pobles la violència per la justícia, l'odi per l'amor.

Hi ha quelcom que tard o aviat dona la força material, i és la força moral. El mitjà més segur de vèncer o de convèncer als adversaris és valdre més que ells, pensar ja i voler lo que seran obligats a voler i pensar el dia de demà. La majoria, sense renunciar a l'ideal, l'aplacen: assegurem-nos la involuntària complicitat dels esperits. El poble triomfarà si realitza les promeses del passat, si continua al bé per el millor, si aporta l'ideal d'una civilització superior, si a la guerra oposa la pau, a la lluita per la vida l'unió per la vida, si conscient de la solidaritat humana, fa créixer l'amor en la justícia, si, amb una paraula, identifica l'aveng de la democràcia amb el progrés de la consciència humana.

Preocupats de donar al individu el sentiment de la seva dignitat i el respecte de la dignitat agra, resolta a fer, tant com es pugui, l'ordre del lliure concurs de voluntats, no podem ésser sectaris, creant una forma nova d'intolerància i de fanatisme. No aportem un catecisme negatiu que reproduïxi la intransigència dels vells dogmes. Ens malhem de tota mena d'infalibilitats: són massa perilloses, quan no ridícules. Deixem el camp lliure a totes les creències; a totes les esperances: no forcem ningun a contentar-se del paradís terrenal que no havem encara realitzat.

El poble no pot ésser una secta ni un partit, car pretenem precisament que'l poble sia tothom, i certament és aquesta unió de consciències la que volem lliure de tota servitut i que llur unitat no sia distinta de la voluntat de justícia en les relacions humanes.

Una revolució —que l'estat d'Europa fa quimèrica—, un cop de força en una hora d'embranchada; no canviaria res, car no's canviaria a nosaltres mateixos. Dels nostres vicis en renaxeria una societat que no faria altra cosa que, sota diversos noms, reviuire els vicis de la nostra.

GABRIEL SEAILLES

A propósito de las últimas huelgas

Un caso único en el mundo se produce en nuestro país—quizá sea más exacto decir en nuestra región—en lo que se refiere al modo como son consideradas las Cooperativas de consumo por parte de los sindicatos obreros en los momentos en que se plantean conflictos sociales.

La última crisis atravesada por nuestra ciudad a consecuencia de la huelga del ramo de transportes, nos ha ofrecido una nueva ocasión para apreciar el espíritu estrecho, mezquino y el desconocimiento que guían a la mayoría de los que dirigen los movimientos sindicales, al apreciar el valor esencial de las organizaciones cooperativas.

Y esto se traduce en un doble sacrificio para nuestras entidades. Primero, porque, integradas en su casi totalidad por obreros manuales afiliados al sindicato, el espíritu de clase les priva de emplear los medios que usan los comerciantes para salir del paso, que en el caso de la última huelga era el transporte por camiones o vehículos guiados por soldados. En cambio, por parte del Sindicato, cuando se fué a pedir una autorización para utilizar los medios propios de transporte, a fin de no interrumpir el trabajo de la industria cooperativa o bien de poder

surtir a nuestras entidades de los artículos indispensables a los asociados, no encontramos sino desprecio y sarcasmos, tan injustos como poco inteligentes.

Sin entrar en estos momentos a analizar el valor real de las tácticas y de la ideología dominante en el organismo que agrupa a la mayoría de la clase obrera catalana, cosa que haremos más adelante, hemos de hacer patente, aunque sea tardía, esta protesta nuestra contra el modo de ser tratadas las Cooperativas por parte de los dirigentes de la organización obrera. En fin de cuentas, si analizamos los resultados de la huelga, veremos como no valía la pena de haber ocasionado tantas molestias y tantos sufrimientos para tal resultado.

El sistema de lanzar a los hombres al paro y abandonarles a sus propios recursos, que la mayoría de las veces son nulos, podrá ser muy revolucionario, según algunos teorizantes, pero a nuestro juicio es muy inhumano.

Y cuando se da el caso de que estos hombres forman parte de una Cooperativa que en estos casos les ayuda a mantenerse con dignidad en la lucha, ¿no es absurdo que los mismos que habrían de preocuparse de dar medios de resistencia a los que luchan bajo sus órdenes, no sólo no les dan esos medios, sino que aun ponen trabas al ejercicio de las colectividades que se los proporcionan?

Cada vez que en los Congresos de la Confederación se trata de las Cooperativas, se resuelve el asunto con un supremo gesto desdeñoso.

Eso no importa. Su ignorancia no debe hacer mella en nosotros. Si en cada Cooperativa los hombres se compenetraran bien del papel que nuestras entidades pueden desempeñar, tanto en la economía actual como en la preparación de la futura, se convertirían en acérrimos defensores de nuestra obra y la defenderían en todas partes, pues no son argumentos lo que nos faltan; y en este caso, teniendo en cuenta que la mayoría somos sindicados, pronto habríamos conquistado el respeto a que somos acreedores y que actualmente no nos guardan—tanto por ignorancia como por sectarismo estrecho y cerril—los que trazan el rumbo a las organizaciones obreras de nuestra tierra.

J. CEHAL

Per la creació d'una impremta cooperativa

Han començat els treballs preliminars per a l'organització en nostra ciutat d'una impremta verament cooperativa, constituïda per entitats de caràcter popular.

Per les dades que fins ara tenim, la cura que en l'estudi del projecte es posa, i pels elements que hi col·laboren, és de creure que serà un èxit aquesta temptativa de cooperativisme de producció.

En el saló de Juntes del Consell Directiu del Centre A. de Dependents del C. i de la I., el dia 12 d'agost tingué lloc una reunió preliminar per estudiar l'assumpte.

Estiguieren representats: el Centre A. de D. del C. i de la I., la Federació de Dependents de Catalunya, La Quinta de Salut «La Aliança», el Sindicat de Tècnics de Catalunya i la Federació Provincial de Cooperatives de Barcelona.

Tots els delegats exposaren llurs opinions referents al projecte, prenent-se l'acord, en primer terme, de donar a conèixer aquesta iniciativa a algunes altres entitats de la Ciutat, representatives d'interessos generals, amb la confiança de que estaran conformes amb dit projecte.

Així mateix, entretant, la Federació de Cooperatives convocarà als elements que pertanyen a les entitats federades i a l'ensens són tècnics en les arts gràfiques, per a que comencin a redactar un principi d'informe tècnic que serveixi de base per a convertir en realitat l'idea de la fundació de l'impremta.

El dia 16 del proper setembre tindrà lloc una altra reunió i en ella quedarà definitivament anomenada la ponència que tindrà a càrrec seu la tasca d'informar en els tres àmbits fonamentals del projecte, que són: la part tècnica, la financiera i la de reglamentació i administració.

Per la capital importància de l'obra que va a crear-se, creiem que plaurà a tots els nostres amics i companys l'estar assabentats de dits treballs d'organització, dels quals anirem donant compte, fins que el projecte estigui convertit en realitat.

¡Cooperatistas! Leed y propagad entre los compañeros de trabajo ACCIÓN COOPERATISTA

LENIN Y LA COOPERACIÓN

Los periódicos han publicado noticias de una especie de testamento político de Lenin, publicado en Moscú, en Enero último, en el que reconoce los dos grandes problemas que tiene planteados el gobierno soviético: educación de la clase rural y elevación de su nivel de cultura.

«Estos objetivos, dice, comprenden, entre otras cosas, el desenvolvimiento de la cooperación. Si poseyéramos en Rusia una red muy desarrollada de Cooperativas, nuestro país evolucionaría rápidamente hacia el socialismo». Y concluye su artículo haciendo resaltar que en gran parte el resurgimiento material de Rusia será debido al desarrollo de las Cooperativas.

En 1917, pocos meses después de estallar la revolución en Rusia, comentando «El hambre de tierra de los campesinos rusos», decíamos:

«No es, ni mucho menos, flotar en la utopía el pensar que las Cooperativas puedan constituir la unidad celular del tejido conectivo de los trabajos del campo en la nueva Rusia, infundiendo en el principio tradicional del *Mir* los principios que informan la cooperación, basados en el interés colectivo, y que el labriego ruso, instruido y educado en la cooperación de consumo, pueda encontrar en ésta la ayuda para asegurarse el uso y el disfrute de la tierra como medio de producción, sin intermediarios que le exploten, procurándose en común los métodos e instrumentos preconizados por la moderna técnica agrícola».

He aquí lo que nos parecía condición esencial y premisa necesaria de un gobierno socialista; esto es lo que reconoce ahora Lenin como base indispensable para el desarrollo del socialismo.

Este reconocimiento por parte de Lenin tiene un gran valor *a posteriori*, porque viene después de la revolución política bolchevista, la cual tiene que detenerse, forzosamente, en el dintel de la revolución económica, por faltarle el principal elemento: el tejido conectivo que sólo puede ser constituido por la cooperación.

Y tiene un valor tanto mayor este reconocimiento de Lenin, por cuanto éste admite que la cooperación es también un eficaz medio de educación y de elevación de la cultura del campesino. Esto sobre todo.

Porque en esta fase inicial de elevación por encima de la civilización capitalista, es necesario que al espíritu que domina a ésta: trabajar para alcanzar un lucro individual; producir, simplemente, para lograr un provecho particular, se anteponga el principio que concibe la producción como un servicio social.

Nadie más ni mejor que la libre asociación cooperativa, difunde y cultiva entre sus componentes este principio, produciendo, en sectores de población cada vez más extensos, la atmósfera moral que condena el egoísmo, tan perjudicial para la colectividad como para el individuo que la integra, y lo substituye por una solidaridad beneficiosa para la comunidad en general y para los individuos en particular.

Sin satisfacer estas condiciones morales no se hacen revoluciones económicas y menos aún políticas, que no sean efímeras y falaces.

Lo demuestran, por un lado, Rusia, donde la cooperación ha sido insuficiente; y por otro, Inglaterra, cuya organización es tan formidable, que ofrece ya probabilidades de un próximo advenimiento del Trabajo a la dirección del Estado.

En Italia, el espíritu cooperativo aparece hoy como muerto.

No lo creáis. Está más vivo que nunca. En estado latente, pero vive. Y resurgirá. Tened fe, y lo veréis.

ALEJANDRO SCHIAVI

(La Cooperazione Italiana).

Reunión preliminar Pro-Exposición de Gante

El sábado, 4 del corriente, se celebró una reunión preliminar de las Cooperativas designadas para constituir el Comité organizador de nuestro concurso a la Exposición de Gante. Asistió a esta reunión una delegación de la «Quinta la Alianza». Los reunidos examinaron las posibilidades de asistir a este magno certamen de la Cooperación mundial, aunque sea con la modestia que el estado de la cooperación en nuestra tierra permita.

Después de un extenso cambio de impresiones, decidieron los delegados celebrar otra reunión para tomar acuerdos firmes, a la cual se invitarán todas las corporaciones que por su finalidad se encuentren dentro del objetivo que con dicha Exposición se persigue.

La nueva Junta Directiva de la Federación Provincial

El lunes, día 20 de Agosto, tomaron posesión de sus cargos los representantes de las Cooperativas designadas para constituir el nuevo Consejo de la Federación Provincial.

El primer acuerdo tomado por la nueva Junta fué el de mandar un saludo a las Cooperativas federadas, que será dirigido a las entidades en forma de circular, al mismo tiempo que se comunique la constitución oficial del nuevo Consejo.

Según los acuerdos de la última Asamblea, el Consejo en pleno se compondrá del Comité de Barcelona, más un representante de cada una de las comarcas y grupos constituídos.

La primera reunión del pleno se celebrará el último domingo del próximo Septiembre.

Las Cooperativas que han sido designadas para constituir el Consejo por medio de sus delegados, son las siguientes: *La Fraternidad, La Flor de Mayo, El Reloj, El Modelo del Siglo XX, La Economía Obrera, El Adelanto Obrero y La Nueva Obrera*, cada una de las cuales desempeña un cargo con función determinada; más dos vocales, delegado uno por la Fábrica de Pastas y representando el otro ACCIÓN COOPERATISTA.

DE TODO EL MUNDO

La Unión Suiza de Cooperativas de Consumo, en 1922

Cada año, la Organización Central Suiza de las Cooperativas de Consumo, cuya actividad alcanza a los aspectos moral y comercial de la vida de las Cooperativas de la república helvética, publica una voluminosa memoria conteniendo un resumen general de su actividad y las cuentas generales que demuestran su situación.

El año 1921 fué uno de los peores por que tuvo que atravesar. La crisis económica que pesaba sobre toda Europa, produjo a la Unión Suiza un déficit de más de dos millones, que pudo ser cubierto gracias a las diferentes reservas extraordinarias que poseía, no llegando a tocar a las reservas ordinarias. Durante el curso de 1922, la situación económica no ha mejorado; la falta de trabajo ha hecho descender la capacidad de adquisición de los socios y el giro de la Unión ha disminuído; por otra parte, la baja de los precios ha sido otro de los factores que han contribuído a disminuir la cifra global de las ventas. Las sociedades, en particular, se han visto también en el caso de proceder a importantes amortizaciones para neutralizar las pérdidas ocasionadas por la depreciación de los stocks de mercancías, lo que ha obligado en algunas de ellas a suprimir el reparto de exceso de percepción.

Como se comprenderá, la Unión Suiza ha sufrido las consecuencias de esta situación, pues su almacén al por mayor trabaja con un margen de beneficios muy reducido.

A pesar de estos inconvenientes, la Unión se halla en una situación satisfactoria y las cifras publicadas dan idea de un constante desenvolvimiento.

El número de sociedades afiliadas ha aumentado durante el curso de 1922, siendo al final de dicho año 519. En razón de este aumento que implica un mayor número de afiliados, el capital social ha sido elevado en 100.000 francos y el fondo de reserva en la misma cantidad, siendo éste al empezar el año corriente de 3 millones 150.000 francos.

Por las razones expuestas anteriormente, el giro ha sufrido este año un ligero descenso comparado con el anterior. He aquí el resultado de los tres últimos años:

1920.	172.028,088 francos.
1921.	144.419,696 »
1922.	118.421,506 »

Ante esta baja, era necesario tomar medidas adecuadas. En efecto, la Unión ha hecho un importante esfuerzo para equilibrar los gastos generales con la disminución de la cifra de negocio, lográndolo cumplidamente, pues la cifra de éstos, que era de 7.696,825 francos, ha quedado reducida a 5.975,238 francos.

Entre las medidas que han permitido alcanzar este resultado, deben mencionarse la reorganización de algunos servicios y la disminución del número de empleados; en 1920 el personal estaba constituido por 841 personas; en 1921 se redujo a 789, y en 1922 a 737. Es interesante observar que esta reducción se operó sin hacer ningún despido; lo que se hizo fué ir amortizando las plazas que durante estos tres años quedaron vacantes por causas diversas.

Además, la Unión ha simplificado considerablemente sus servicios agrícolas, vendiendo algunas de sus haciendas y dando otras en arriendo, las que antes eran explotadas directamente. En la Memoria publicada, la Unión insiste sobre el punto de que está dispuesta, a pesar de todo, y valiéndose de las empresas que aun administra directamente, a ejercer su influencia sobre los precios de coste de los productos agrícolas y a contribuir, por medio de un examen leal de las condiciones de producción en la agricultura, a fijar un precio equitativo y a establecer sobre esta base una relación entre los productores agrícolas y los consumidores urbanos.

El conjunto de las medidas destinadas a comprimir los gastos han dado los resultados que de ellas se esperaban. El balance del ejercicio de 1922 muestra un

excedente de 300.000 francos, de los cuales se aplicaron 100.000 al fondo de la reserva ordinaria y el resto fué pasado a cuenta nueva.

Amb motu de la Festa inaugural de la Sala Teatre de la Cooperativa "La Canetense"

Als obrers - Acció social

Aqueix Casal superb, obra atrevida d'un col·lectiu ensomni de grandesa, proclama eloqüentment vostre proesa, la força de l'unió que's font de vida.

Veureu la vostra classe redimida pel propi esforç, que's l'ideal empresa? Si actuan el talent i la honradesa, vostra esperança no's veurà fallida.

Volgueu que sigui aqueix casal un temple de ver progrés i escola de civisme... doneu al món el més heroic exemple de cooperació i mutualisme, i feu que's digui que la classe obrera en ideals humans és la primera.

D'aqueixos ideals feu l'objecte de vostres atencions, tingueu-ne cura que'l seu cultiu és cosa ben segura que'ns porti a terme pel camí més recte.

El problema social, el predilecte, la gran qüestió, l'humana desventura, rau en que en l'home encarna de l'usura moral i material el greu defecte.

Tràgic procés que amargues l'existència que'ns lliurarà del teu funest imperi? Quan actui el cor i la consciència i el món recobri el seu perdut senderi, acabarà la lluita fratricida que fa odiosos el món, l'home i la vida, d'amor al pròxim els impulsos nobles assolirem un jorn la pau dels pobles?

M. J. R.

COMENTARIOS DE UN COOPERADOR

La obligación de las reclamaciones

El derecho que todo comprador tiene para reclamar contra el mal servicio, se convierte en obligación cuando este servicio es prestado por una Cooperativa. En efecto, nada más útil que hacer conocer las faltas a quien tiene la obligación de corregirlas, y por ello toda Cooperativa bien organizada tiene establecido su libro de reclamaciones, en el cual los socios exponen libremente sus quejas.

Este libro debe ser como un documento de experiencia sobre la eficacia de la práctica cooperativa. Si se repiten las reclamaciones sin ser atendidas, el servicio puede calificarse de malo; por el contrario, cuando no existen reclamaciones o las que se formulan son debidamente atendidas, el servicio es bueno. En tal concepto la aportación de los cooperadores al libro de reclamaciones es necesaria y puede reputarse, por lo tanto, como una verdadera obligación del cooperador.

Existe, pues, la obligación; pero desgraciadamente no se cumple, contentándose los cooperadores con exponer sus quejas en la zona de la conversación familiar o amistosa, con lo cual lejos de prestar un servicio a la Cooperativa, le infligen un gran daño.

¿A qué obedece esta conducta de los cooperadores? A nuestro juicio, a la misma causa a que es preciso atribuir muchos males de la práctica cooperativa, a saber: a la falta de espíritu cooperativo. Muchos cooperadores, por carecer de este sentido, confunden las operaciones de la cooperación con las mercantiles, cuando son cosas muy distintas. En lo que se refiere a la reclamación por el mal servicio, se concibe el escepticismo de los compradores, ya que su reclamación afecta de ordinario al buen nombre comercial del establecimiento en que se surten, el cual procura siempre justificar las faltas y frecuentemente desatenderlas.

La malhadada venta al fiado, que constituye gran mayoría en la práctica mercantil, coloca también al comprador en una situación de inferioridad para las reclamaciones, y le hace tolerar muchas faltas para que a él le tolen la falta de pago al contado, y

así, por cobardía del comprador y por el convencimiento que tiene de que sus quejas no han de ser atendidas en la mayoría de los casos, queda la reclamación sin hacerse, abdicando el consumidor de este derecho fiscal, que es uno de los más importantes en la economía mercantil.

Aplicando estas ideas a la práctica cooperativa, se comete un gravísimo error; en primer lugar porque los administradores que han de recibir la reclamación tienen tanto interés como el propio comprador en que las faltas se corrijan, ya que todos son compradores y vendedores. No puede, pues, producir la menor molestia una reclamación en la oficina cooperativa; antes al contrario, se debe recibir con satisfacción, aplauso y gratitud.

No ha de olvidar el socio cooperador que si bien es cierto que medianamente su voto ha delegado en un Consejo o Junta de Administración la función administrativa a que tiene derecho, no por ello ha de creerse completamente desligado de ella, a la que debe contribuir velando desde su terreno propio por la buena marcha de la obra; y uno de los medios más eficaces para esto, es la reclamación en caso de falta en el servicio, como lo sería también, dentro de la medida de lo oportuno y discreto, el aplauso del cooperador en el caso de hallarse satisfecho de los servicios cooperativos.

No sería esta una obra cooperativa si no se realizase con la colaboración de todos.

ALVARO LOPEZ NUÑEZ

(Del «Boletín de la C. F. de M.»)

VARIEDADES

El lujo y la vanidad

Verdaderamente es pernicioso educar una mujer en una atmósfera de lujo y orgullo.

Todas las madres deben educar a sus hijas, haciéndolas comprender que su misión en esta tierra no es embellecerse con color de rosa, ni vestirse con sedas, cintas y terciopelos, que las transformen en polichinelas ridículas, desdeñando a las que encuentran modestamente vestidas. No hemos de hacer del lujo una religión; al contrario, debemos despreciarlo como

ÍNDICE

	PÁGINAS
INTRODUCCIÓN.	7
CAPÍTULO I	
LAS NECESIDADES Y EL TRABAJO	
<i>Los orígenes de las nociones económicas en los animales y en los niños.</i>	9
<i>Las primeras necesidades:</i> Los primeros trabajos.—El trabajo sin esfuerzo	11
<i>El primer capital:</i> La apropiación.—El ahorro.—Los instrumentos.—La invención del fuego.	17
CAPÍTULO II	
EL CAMBIO Y EL VALOR	
<i>Como se forma el cambio:</i> El robo.—Dificultades de los primeros cambios.—Circunstancias que los facilitan.—El don recíproco.	24
<i>El valor:</i> Su significación.	30
<i>Orígenes del comercio:</i> Orígenes de los oficios.—Advenimiento de los comerciantes.	33
CAPÍTULO III	
LA MONEDA	
<i>Dificultades del trueque:</i> Realeza del oro.—Descomposición del trueque en venta y compra.	36

<i>Poder mágico de la moneda:</i> Acumuladora de valores; el tesoro.—Exención de trabajo.—Instrumento de justicia.—El precio justo.	40
<i>Que es lo que hace el valor fiduciario de la moneda.</i>	48

CAPÍTULO IV

LA PROPIEDAD Y LA HERENCIA

<i>Evolución de la propiedad:</i> Su extensión progresiva.— <i>Los primeros objetos de la propiedad:</i> La propiedad de la casa, de la tierra.—La gran propiedad: su origen, la conquista.—La propiedad inmateral; el valor en cartera; el carnet de cheques.	52
<i>La transmisión de la propiedad:</i> La herencia.—La propiedad enterrada con el propietario.—El derecho de testar.—La sucesión familiar.	60
<i>La socialización de la propiedad:</i> Social en su formación; social en sus fines.—Los deberes del propietario.—La expropiación.—La restricción al derecho de propiedad.—La propiedad función pública.	63

CAPÍTULO V

EL ARRIENDO Y EL PRÉSTAMO CON INTERÉS

<i>El arriendo:</i> Sus ventajas recíprocas.—La cuestión agraria.—¿Por qué hoy está apaciguada?	68
<i>El préstamo con interés:</i> Sus ventajas recíprocas.—¿Por qué es más honesto que el arriendo?—¿Por qué tan trágica historia?—¿Por qué la situación del deudor y los acreedores se encuentran invertidas hoy?	73
<i>El alquiler de la casa.</i>	81
<i>El rentista y su pasado brillante:</i> Su triste porvenir.	82

principal conductor de la inmoralidad y muchas veces, de la prostitución.

Desgraciadamente, el lujo va introduciéndose en los corazones juveniles y no es raro encontrar algunas de esas polichinelas vestidas al rigor de la moda.

¡Y cuántas veces, en casa, sus padres y hermanitos carecen del pan suficiente para mitigar el hambre!... Su modesto salario se dedica a las compras impuestas por ese lujo que ambicionan y juzgan indispensable para formalizar una belleza fantástica o artificial...

Ese lujo es un enemigo que acaricia en su corazón a aquella que lo ambiciona. Es un enemigo, porque más tarde, arraigada a ese lujo, tiene la manía de igualarse con las señoras de alta alcurnia, que también sufren igual locura.

Esa locura que la domina, que la cubre de soberbia y de cierto desdén, no la mancharía jamás si desde pequeña fuese educada y enseñada a amar la modestia. Si encontramos en la calle un mendigo andrajoso y escualido, de aspecto enfermizo, no debemos apartarnos con enojo y repugnancia, sino que debemos acercarnos y prodigarle los cuidados que necesite a causa de su vida de miserias y privaciones.

Nuestro vestido de seda o de terciopelo o se manchará al contacto del sencillo que cubre la desnudez de un desventurado. Es preciso comprender que ante la Naturaleza todos somos iguales. No importa que unos vayan a reposar en mullidas camas de plumas y otros a miserable paja.

Debemos comprender que la principal belleza reside en el corazón y en el alma. La belleza del rostro fenece, pero la del alma vive eternamente. Hagamos ver cuán bella es la mujer en su humilde vestido de percal, llevando el candor en el rostro, la bondad en el corazón y en el alma el cariño.

Hacer ver a vuestras hijas cuán errado es el camino del lujo y de la adulación y cuán funestas son sus consecuencias... Mostrad a las vanidosas que el vicio del lujo envilece, y enseñadles a ejercer con bríos e interés todos los servicios de la casa, pues de este modo cultivaréis una flor hermosa, rodeada de esa alegría incomparable, esa joya llamada honestidad, y así luego podréis gozar al coger el más hermoso lirio en el jardín de la vida.

FRANCELINA DE CAMPOS

Quando uno tiene medios de hacerse grande y desprecia esos medios, se hace él mismo despreciable.

UNIÓN DE COOPERATIVAS PARA LA FABRICACIÓN DE PASTAS PARA SOPA

Nueva asociada

La importante Cooperativa «La Sabadellense», de Sabadell, ha ingresado en calidad de asociada en nuestra «Unión», lo que complace a la Junta poner en conocimiento de todas las asociadas para su satisfacción y efectos.

La Junta felicita efusivamente a la referida entidad por su decisión tan cooperatista, y espera del buen sentido de todas las entidades que imitarán la acción de la Cooperativa «La Sabadellense».

Con esta nueva asociada son 51 las que integran la «Unión».

Cooperativas consumidoras

Ingresadas en calidad de consumidoras, últimamente lo han hecho las Cooperativas, de esta, «Paz y Justicia», y «La Fraternal Caldense», de Caldas de Montbuy.

Al dar esta grata noticia a todas las entidades de la «Unión», la Junta felicita a las nuevas consumidoras por el apoyo que vienen a prestar a la Fábrica de las Cooperativas catalanas.

Ruego importante

Nuevamente hemos de rogar a las Cooperativas que nos encargan sus apreciados pedidos, que tengan a bien el hacerlo lo antes posible de cada semana, a poder ser, antes del martes, las de la barriada de Sans, Hostafranchs y las Corts; antes del miércoles, las de Gracia, Poblet, San Martín, Clot, San Andrés, Sagrera, Horta y las del centro de la ciudad.

Con ello saldrán beneficiosas ellas y la «Unión».

LA JUNTA

EL CUERVO

Detuvo el cuervo su vuelo y dijo al ver sobre el terruño a un hombre que lo trabajaba:

—¡Miren como labra Juan sus tierras!

—No soy Juan —exclamó el hombre, levantando su cabeza;— soy el hijo de Juan, que trabaja para vivir miserablemente y pagar por segunda vez al señor el valor de sus tierras.

—Siguió volando el cuervo y más allá vio un jinete en un caballo.

—Vaya con Dios, don Gil, le dijo.

—No soy don Gil —contestó el caballero,— soy el hijo de don Gil que viene a cobrar del hijo de Juan el valor de sus tierras por segunda vez.

Pasó mucho tiempo. El cuervo detuvo su vuelo y dijo al ver a un hombre que sudaba sobre el terruño:

—¡Miren como trabaja el hijo de Juan sus tierras!

—No soy el hijo de Juan —respondió el hombre, limpiándose el sudor de su frente— sino uno de sus nietos, que trabaja para vivir miserablemente y pagar por tercera vez al señor el valor de sus tierras.

—Siguió volando el cuervo y más allá encontró, jinete en un caballo, a un caballero.

—Vaya con Dios el hijo de don Gil—le dijo.

—No soy el hijo de don Gil —respondió el caballero— sino su nieto que vengo a cobrar al nieto de Juan el valor de sus tierras por cuarta vez.

Pasó mucho tiempo. El cuervo detuvo su vuelo y dijo, viendo un hombre que trabajaba en el terruño:

—¡Miren al nieto de Juan como labra sus tierras!

—No soy el nieto de Juan —respondió el hombre,— sino uno de sus biznietos que trabaja para vivir miserablemente y pagar por sexta vez el valor de sus tierras.

—Siguió volando el cuervo y encontró más allá, jinete en un caballo, a un caballero.

—Vaya con Dios el nieto de don Gil—le dijo.

—No soy el nieto de don Gil,—contestó el caballero— sino su biznieto que viene a cobrar por sexta vez al biznieto de Juan el valor de sus tierras.

Pasó un siglo más. Viendo sobre el terruño a un hombre que lloraba, rota la azada.

—¿Por qué llora el biznieto de Juan?

—No soy el biznieto de Juan —repuso el hombre,— soy uno de los nietos del biznieto de Juan y el señor me ha arrojado del terruño que labraron mis antepasados, porque no he podido pagarle por centésima vez el valor de sus tierras.

—Siguió el cuervo volando y vio más allá, jinete en un caballo, a un caballero.

—¿Dónde va el biznieto de don Gil tan aprisa?— le dijo.

—No soy el biznieto de don Gil, soy un nieto del biznieto de don Gil que viene a buscar a otro Juan que pague con su descendencia a mí y a los míos otras cien veces el valor de sus tierras de mis antepasados.

El cuervo se alejó y dijo graznando: —Soy más feliz que los Juanes, porque puedo posarme libremente en la rama en que se me antoja.

Soy más feliz que los Giles, porque no arranco los ojos a los hombres hasta que ya están muertos.—PI ARSUGA

Tallers Gràfics ARNAU GERMANS.-BARCELONA

Unión de Cooperativas para la Fabricación de Pastas para Sopa

AURORA, 11 bis ☐ Teléfono 4892 A. ☐ BARCELONA

Elaboración de toda clase de Pastas para Sopa :: Sémolas ::
Harinas :: Insuperable presentación :: Calidad inmejorable
Economía en los precios.

Todos nuestros productos por ser elaborados por cuenta y para las Cooperativas exclusivamente, son puros y sumamente nutritivos.

La «UNIÓN» no tiene por finalidad el lucro, sino suprimir el intermediario y procurarse buen género y a precios reducidos.

¡Cooperatistas, proteged la industria cooperativa!

Remítimos gratis nota de precios, catálogo y Estatutos a la
Cooperativa que lo solicite

CAPÍTULO VI

EL SALARIO Y EL BENEFICIO

<i>La cooperación necesaria entre el capital y el trabajo:</i> La esclavitud, el servilismo, los orígenes del salario. — Si el capital hace vivir al trabajador. — La revisión de los salarios	86
<i>El beneficio:</i> Definición, explicación. — La suerte en el beneficio. — Desigualdad de la suerte	91

CAPÍTULO VII

LA COMPETENCIA Y LA COOPERACIÓN

<i>Como va el mundo según los economistas:</i> El interés personal, la ley de la oferta y la demanda, la competencia igualitaria y protectora del consumidor. — Homenaje al interés personal. — <i>Ilusiones sobre las ventajas de la competencia:</i> Sus inconvenientes. — Los dos sentidos de la palabra competencia: libertad del trabajo o lucha por la vida. Como tiende a suprimirse a sí misma. — <i>Necesidad de impulsar otra fuerza para proteger el interés social:</i> Las sociedades animales. — La asociación bajo su triple forma	98
ÍNDICE	106

riado, entendiéndolo por éste el régimen que coloca al trabajo bajo la dominación del capital para hacer de él un simple instrumento de producción, sin participación en los frutos ni en los beneficios de las empresas al servicio de las cuales se halla.

La *asociación mutua*, más modesta en su finalidad, busca sólo atenuar los rigores del régimen económico actual para los que no tienen la suerte de hallar a su nacimiento un capital, o para los que no lo han sabido ganar, dándoles las garantías de un seguro colectivo.

El despertar, el desarrollo grandioso de esta conciencia social al lado del egoísmo individual, que llega a dominar poco a poco, es uno de los espectáculos más bellos de la historia. No se manifiesta solamente por la intervención del Estado que da el alto al interés individual, cuando peligra de atentar al interés general, de lo que hemos citado algunas aplicaciones al tratar la propiedad individual, sino también por los esfuerzos privados organizados para el bien de todos.

Mas exponer los caracteres y funcionamiento de estas instituciones sería salir de la economía política, propiamente dicha, para entrar en los dominios de la economía social, que tiene por objeto luchar contra la fatalidad de las leyes naturales, es otro orden de hechos (1). Termine, pues, aquí.

(1) Ver nuestro libro *Les Institutions du Progrès Social*.